

LOS COMUNES



Los comunes son recursos colectivos gestionados por sistemas sociales autoorganizados bajo condiciones mutuamente satisfactorias.

Se trata de una manera de gestionar la herencia colectiva de la especie humana (tanto aquellos recursos que heredamos de generaciones anteriores como aquellos que creamos) que preserve los valores compartidos y la identidad comunitaria. Los comunes son los recursos colectivos en sí mismos; mientras que las prácticas de producción económica colectiva y cooperación social empleadas para custodiar dichos recursos —así

como los valores de equidad y justicia subyacentes— se conocen como creación de procomún. Muchos recursos pueden administrarse como comunes (a pesar de que a menudo se intenta privatizarlos o “cerarlos”): los saberes, los espacios urbanos, las tierras, los bancos de sangre, los bancos de semillas, Internet, el software de código abierto y muchos más.

Impacto potencial

Los comunes son omnipresentes, y por eso a menudo pasan desapercibidos. Sin embargo, su próspera existencia frente a otras formas de propiedad privada y pública ofrece una infraestructura para comprender y crear valor social más allá de los confines de la economía convencional.

Las ricas tradiciones y la prosperidad del procomún ofrecen modelos para contrarrestar la privatización y los cercamientos, asegurando la preservación de los recursos comunes para las generaciones futuras. Por otra parte, la investigación ganadora de un premio Nobel que realizó la economista política Elinor Ostrom ha desmentido la incrustada hipótesis de “la tragedia de los comunes”, que afirma que la gestión colectiva de recursos naturales acabaría conduciendo a la sobreexplotación y destrucción del recurso a largo plazo.

Gravar con impuestos el uso privado de los recursos comunes y redistribuir o formalizar “fondos comunes” destinados a mantener un sistema de custodia sostenible podría contener el avance de la privatización y la extracción. La recaudación de dichos impuestos podría emplearse en compensar a las comunidades habitualmente afectadas por la extracción de sus recursos comunes, y en restaurar tales recursos una vez agotados.

Los ocho principios de diseño para la gestión de los comunes de Elinor Ostrom, economista ganadora del Premio Nobel:

1. Definir claramente los límites del grupo.
2. Adaptar la gobernanza a las necesidades y condiciones locales.
3. Asegurarse de que las personas afectadas por las normas puedan participar en su modificación.
4. Garantizar que las autoridades externas respetan los derechos de los miembros de la comunidad a concebir sus propias instituciones
5. Desarrollar un sistema en el que los miembros de la comunidad monitoricen el comportamiento de los demás.
6. Emplear sanciones graduales para quienes infrinjan las reglas.
7. Implementar un mecanismo de resolución de conflictos accesible y de bajo coste
8. Estructurar la responsabilidad en capas múltiples o niveles anidados, desde los más bajos a los más altos.



Fuente: “Los 8 principios de Elinor Ostrom para gestionar el procomún”

Características transformadoras

La práctica del procomún es un proceso generativo que crea valor, ya que puede desmercantilizar las tierras y otros recursos, así como demostrar que las comunidades pueden gestionarlos eficazmente sin la intervención de entidades privadas o gobiernos. Reivindican un “universo de valor” y una visión del mundo muy distintos a los del capitalismo y el consumismo desenfrenado, y ayudan a las comunidades a liberarse de la mentalidad de escasez que promueve el capital. “Los comunes no compiten en términos de precio o calidad, sino de cooperación”, dice el activista de los comunes y autor David Bollier. “En cuanto a cooperación, el procomún supera/eclipsa al mercado, al estimular el compromiso personal y la creatividad, así como alentando la responsabilidad colectiva y las prácticas sostenibles”. Los comunes, y otros modelos de producción P2P relacionados, ofrecen estructuras concretas, replicables y dinámicas para la gestión sostenible de recursos ya existentes o para crear nuevos. También ofrecen un modelo para decidir qué no producir y así proteger mejor nuestros recursos comunes globales.

Desafíos

La mayoría de la gente no es consciente de la naturaleza omnipresente y resiliente de los comunes y no conciben que la práctica del procomún sea una alternativa viable a una economía consumista y competitiva. La amenaza de los cercamientos y la privatización de los comunes está borrando la memoria colectiva de muchas prácticas de procomún perdurables. Por ejemplo, el control de gran parte del mercado global de semillas (un recurso que antaño se administraba como un común en muchas comunidades) ahora se halla en manos de un puñado de corporaciones multinacionales. Además, la escasez de algunos recursos comunes podría recrudecer la lucha por el control en los años venideros, mientras que otros recursos carecen del apoyo e infraestructura necesaria, lo que los hace más vulnerables a la privatización.

Recursos adicionales

- The Commons Transition Primer: <https://primer.commonstransition.org>
- Noticias, análisis y recursos sobre el procomún: www.bollier.org
- Newsletter La Comunal: <https://mailchi.mp/b2bdd41a0103/la-comunal>

Ejemplos

Wikipedia

Wikipedia es un común de conocimiento online, “un proyecto web enciclopédico multilingüe y gratuito financiado por la Fundación Wikimedia y basado en un modelo de contenido abierto y editable”. Esta enciclopedia contiene más de 5 millones de entradas (un recurso compartido) creadas y editadas por sus autores y editores (una comunidad) y reguladas por una serie de directrices de edición y contenido determinado por la comunidad (unas reglas). Wikipedia ha desbancado a la enciclopedia de toda la vida al convertirse en una de las páginas web de referencia más consultadas del mundo, atrayendo a cientos de millones de usuarios cada mes y alojando a más de 140 000 usuarios activos —cualquiera con una conexión a internet puede unirse al proyecto— que crean y editan contenido en casi 300 idiomas.

El Parque de la Papa

El Parque de la Papa de Perú es un proyecto de conservación gestionado por la comunidad que preserva las costumbres tradicionales y los derechos indígenas de la “colección viviente” de información genética de las más de 900 variedades de patata de la región del Valle Sagrado de los Incas. Los pueblos nativos Quechua cultivaron estas variedades de patata durante siglos, pero la biotecnología y las corporaciones agrícolas terminaron apropiándose de la información genética de las semillas y tomaron el control comercial sin el consentimiento del pueblo Quechua. A continuación obligaron a los Quechua a pagar por las semillas que sus ancestros habían cultivado y protegido con tanto esfuerzo. Los portavoces indígenas se organizaron y negociaron con éxito la repatriación de las variedades de patata y los derechos de conservarlas en un parque de la papa de 32 000 acres (casi 13 000 hectáreas). En la actualidad, más de 8000 miembros de la comunidad custodian colectivamente el parque para “promover el cultivo, uso y mantenimiento de la diversidad de los recursos agrícolas tradicionales” y para asegurar que estos recursos no caigan en manos de derechos de propiedad intelectual privada.



Los **elementos de una economía democrática** de The Next System Project es una serie en continua expansión que presenta diseños institucionales esenciales para transformar la política económica. Descubre más en thenextsystem.org/elements

*Escrito por Dana Brown
Traducido por Guerrilla Media Collective*